

de que eran portadores; si era sobre alguna batalla cuando la victoria habia estado de parte de las tropas del Imperio, el correo llevaba los cabellos atados con una cuerda de color, ceñido el cuerpo con un paño blanco, una rodela en el brazo izquierdo, y empuñada con la mano derecha una espada que blandía en señal de regocijo; si el resultado habia sido una derrota, llevaban los cabellos sueltos, y al llegar á la capital iba en derechura á palacio, á dar cuenta de su mensaje. (1)

De este mismo medio se servia Moctezuma, para proveerse diariamente de pescado fresco del seno mexicano.

(1) Clavigero, Hist. Antigua de México, l. 7, p. 313.

CAPITULO XLIV.

1. Estado de la navegacion entre los indios; embarcaciones de que hacian uso: número de canoas que navegaban en el lago de México.—2. Semejanza con las embarcaciones usadas en la *India*: cómo eran las de los Egipcios y los Etiopes: las usadas por los ingleses en tiempo de César.—3. Limitacion de la navegacion y comercio de los indios: la que practicaban los Egipcios: empleo de buques largos. La de los indios en Yucatan.

§ 1.

A pesar del inmenso litoral del continente americano, tanto en el Atlántico como en el Pacífico, y de la multitud de islas situadas ventajosamente para el comercio, no muy distantes unas de otras, la navegacion entre los *indios* no habia tomado incremento, ni salido del estado imperfecto que se nota en la infan-

cia de los pueblos; las embarcaciones de que usaban eran simples canoas de dimensiones ordinarias, y balsas, algunas hechas de *otathi*, ó cañas sólidas unidas y colocadas sobre calabazas grandes, duras, y vacías, lo cual indica que los primeros habitantes, ó no tuvieron idea de los adelantos que en el arte de la navegación se habían hecho; ó se perdieron los conocimientos que pudieron haber adquirido, si tuvieron algunos, y en el curso de su existencia, y la de sus descendientes en este continente, poco ó nada se había adelantado.

Las canoas se consideran como los primeros ensayos que se hicieron para lanzarse sobre las aguas; las formaban de troncos de árboles ahuecados, ó de tablas unidas sin quilla, proa ni popa, no usaron, ni conocieron por consiguiente las *velas*, cuya invención se atribuye á Dédalo; tenían sin embargo algunas grandes, en que podían caber veinte ó treinta personas; las más pequeñas llevaban dos ó tres solamente, y las movían por medio de remos: el número de los que navegaban de ordinario el lago en México, pasaba de cincuenta mil: (1) todo esto presenta un dato importante sobre la antigüedad de los moradores de este país, y su falta de contacto y relación con los otros países del mundo; lo cual destruye las diversas conjeturas que sobre esto se han formado.

(1) Clavigero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 351.

§ 2.

La imperfección de estas embarcaciones tiene alguna semejanza con las usadas en la India, que eran también «de una sola pieza, de madera, ó de cañas.» (1) Cuatro mil de estas embarcaciones se aparecieron en el *Indo* á las fuerzas que movió *Semiramis* contra esa nación: es de creerse que de igual clase serían las embarcaciones de los Egipcios, por la correspondencia y relaciones que tenían con los habitantes de la India, y su semejanza ó identidad en muchas cosas.

Las mercaderías que los Etiopes llevaban por el Nilo hácia el Norte, y al Egipto, eran conducidas en barcas muy ligeras, «hechas de una sola pieza, de madera las más, y las otras de juncos, sin clavazón de hierro ni brea.» (2)

Los ingleses, en tiempo de *César*, usaban buques hechos de madera doblegadiza y ligera, cubiertos de cuero.

(1) Huet. Hist. del Comercio y de la Navegación, II, cap. 9, pág. 26.

(2) Huet. Hist. del Com. y de la Navegación, II, cap. 14, pág. 42.

§ 3.

No es de creerse que los *indios*, con tan frágiles embarcaciones, é ignorando, como dice Laet (1) el uso de la aguja de marear, del astrolabio, y el cuadrante, se aventurasen á largas travesías, ni menos á internarse en el mar; aunque no faltan autores que les atribuyan viajes de setenta y ochenta leguas: preferian el comercio por tierra, y mostraban poca afición al mar, en lo cual se nota otro rasgo de semejanza con los Egipcios; pues aunque algunos autores creen que ellos fueron los primeros navegantes, otros como Plutarco les atribuyen una aversión extrema al mar, que tomaban por *Typhon*, enemigo jurado de *Osiris*, y consideraban como impíos los que se embarcaban en él; de esto nacia el horror que sus sacerdotes conservaban siempre por el mar, y todo cuanto producía, hasta no querer la sal, que llamaban la espuma de *Typhon*. (2) Contentos los Egipcios, como dice Strabon, (3) con los bienes que el país les ministraba en abundancia, despreciaban todo

(1) Nota ad dissertationem. Hugoni Grotti de orig. gent. America, págs. 94 y 95.

(2) Memoires de literature tirés des registres de l'Academie Royale des suscriptions, etc., tom. 7. Disert sur Isis, etc., par Mr. l'Abbé de Fonteneau, pág. 131.

(3) Lib. 31.

comercio con los extranjeros, y no se aventuraban á viajes en el mar, por falta de buques, dice Heródot, (1) se veian precisados á entregar sus mercancías á los Phenicios, que iban á traficar á otros países, no los conocieron en sus primeros tiempos, (2) y no emplearon los buques largos sino algunos siglos despues de Danao. (3)

Cogolludo (4) asegura sin embargo respecto de los indios de Yucatan que tenian *canoas* de admirable grandeza, en que cabian 25 hombres, y navegaban *en alta mar á remo y vela*.

(1) Lib. 2.

(2) Lib. 7, cap. 25.

(3) Memoires de literature, etc., tom. 7. Disert. de M. l'Abbé Fonteneau,

(4) Hist. de Yucatan, tom. 1, cap. 1, citado por el A. Brasseur.